

La razón contra la conciencia: Maquiavelo y el realismo de *Crimen y castigo* por Fiódor Dostoievski

Aidé Villagrán

Aquí empieza otra historia, la de la lenta renovación de un hombre, la de su regeneración progresiva, su paso gradual de un mundo a otro y su conocimiento escalonado de una realidad totalmente ignorada.

Dostoievski, *Crimen y castigo*

Crimen y castigo de Fiódor Dostoievski, obra cumbre del realismo ruso que nos sumerge en la realidad de la Rusia del siglo XIX, donde la pobreza, la injusticia y la alienación corroen el alma humana. A través de la figura de Rodión Raskólnikov, un estudiante atormentado que comete un asesinato, Dostoievski explora las profundidades de la psicología humana y las consecuencias morales de la acción. Al analizar esta obra a través de la teoría del comportamiento de Nicolás Maquiavelo en su obra *El príncipe*, podemos desentrañar las complejas motivaciones del protagonista y su lucha entre la razón y la conciencia moral.

Crimen y castigo es una crítica implícita a la injusticia social y la alienación del individuo en la sociedad moderna. Cuestiona las ideas radicales y nihilistas que circulaban en la Rusia del siglo XIX, mostrando sus consecuencias negativas en la vida de las personas. Más allá de la representación de la realidad social, Dostoievski explora cuestiones metafísicas y existenciales, como el sentido de la vida, la libertad y la responsabilidad moral. La novela plantea preguntas sobre la naturaleza del bien y del mal, y sobre la posibilidad de la redención, adentrándose en las profundidades de la psique humana, explorando los rincones más oscuros de la mente. La novela no se limita a describir el comportamiento externo de los personajes, sino que revela sus motivaciones internas y sus conflictos emocionales.

Maquiavelo, en *El príncipe*, aboga por un pragmatismo político que prioriza la eficacia y el poder sobre la moralidad. Creía que los seres humanos están internamente motivados por el interés propio. Buscan su beneficio y están dispuestos a hacer lo que sea necesario para conseguirlo. La frase «el fin justifica los medios» se asocia a menudo con Maquiavelo (aun cuando él nunca la escribió explícitamente); sin embargo, refleja su idea de que el éxito (no solo político) puede requerir acciones moralmente cuestionables. Por poner un ejemplo: un líder debe estar dispuesto a actuar de manera despiadada si es necesario para mantener el control. Esta visión del comportamiento humano, desprovista de idealismo y centrada en

la consecución del poder, resuena en la figura de Raskólnikov.

El príncipe que conquista semejante autoridad es siempre respetado, pues difícilmente se conspira contra quien, por ser respetado, tiene necesariamente que ser bueno y querido por los suyos.¹

Según su teoría, el temor es una motivación más poderosa que el amor. Las personas tienden a respetar más a quienes temen que a quienes aman. Por encima de todo, los seres humanos buscan seguridad y estabilidad. Temen el caos y la incertidumbre, y están dispuestos a aceptar un gobierno fuerte que les proporcione protección. En un mundo donde la incertidumbre y el peligro son constantes, la seguridad se convierte en una necesidad primordial. Los seres humanos están dispuestos a sacrificar ciertas libertades a cambio de la protección que un cierto acto pueda ofrecer.

Surge de esto una cuestión: si vale más ser amado que temido, o temido que amado. Nada mejor que ser ambas cosas a la vez; pero puesto que es difícil reunirlos y que siempre ha de faltar uno, declaro que es más seguro ser temido que amado. [...] Y los hombres tienen menos cuidado en ofender a uno que se haga amar que a uno que se haga temer; porque el amor es un vínculo de gratitud que los hombres, perversos por naturaleza, rompen cada vez que pueden beneficiarse; pero el temor es miedo al castigo que no se pierde nunca.²

La teoría del «superhombre» en *Crimen y castigo* es un elemento central que impulsa las acciones y la psicología de Raskólnikov. Aunque la novela precede a la formulación explícita de la filosofía del superhombre por Friedrich Nietzsche, Dostoievski explora ideas similares a través de su personaje. El protagonista de *Crimen y Castigo*, al igual que el príncipe maquiavélico, se considera un «superhombre» con derecho a transgredir las normas mo-

rales con fines de un bien superior; se debate con la idea de que algunos individuos están por encima de la moralidad común, que son «excepcionales» y tienen la oportunidad de transgredir las normas, considerándose a sí mismo con el derecho de cometer un crimen para demostrar su superioridad.

Sin embargo, debe ser cauto en el creer y el obrar, no tener miedo de sí mismo y proceder con moderación, prudencia y humanidad, de modo que una excesiva confianza no lo vuelva imprudente, y una desconfianza exagerada, intolerable.³

Raskólnikov divide a la humanidad en dos categorías: «hombres ordinarios» y «hombres extraordinarios». Los «hombres ordinarios» son la masa, obligados a obedecer las leyes y normas sociales. Los «hombres extraordinarios» son individuos excepcionales, con derecho a transgredir las leyes si es necesario para alcanzar un fin superior. La teoría del «hombre extraordinario» le permite justificar el asesinato de la usurera Aliona Ivánovna, reflejando la frialdad y el cálculo racional que Maquiavelo atribuye a los líderes. Así, impulsado por la pobreza y la desesperación, cree que el asesinato es un acto racional que le permitirá mejorar su situación y la de otros.

No quitaba los ojos del desconocido, sin duda porque este último no dejaba tampoco de mirarle, y parecía muy deseoso de trabar conversación con él. A los demás consumidores, y aun al mismo tabernero, los miraba con aire impertinente y altanero; eran, evidentemente, personas que estaban por debajo de él en condición social y en educación para que se dignase dirigirles la palabra.⁴

Tanto Maquiavelo como Dostoievski reconocen la fuerza del egoísmo y la ambición en la motivación humana. Raskólnikov está impulsado por un deseo de probar su propia grandeza y de escapar de la pobreza, lo que lo lleva a cometer un acto extremo.

¹ Nicolás Maquiavelo, *El príncipe*, p. 38.

² *Ibid*, p. 35.

³ *Idem*.

⁴ Fiódor Dostoievski, *Crimen y castigo*, p. 11.

Sin embargo, a pesar de su racionalización, y a diferencia del príncipe maquiavélico, se ve atormentado por la culpa y la angustia moral. La conciencia, que Maquiavelo considera un obstáculo para el poder, se convierte en su principal tormento. La lucha interna entre la razón y la conciencia, entre el deseo de poder y el remordimiento, es el eje central de la novela. Se muestra la fragilidad de la teoría del personaje y la imposibilidad de escapar de la conciencia moral. La idea del «superhombre» conduce a la autodestrucción y el sufrimiento.

A diferencia de la visión maquiavélica, que a menudo prioriza la eficacia política sobre la moralidad, Dostoievski explora profundamente las consecuencias psicológicas y morales del crimen. El tormento de Raskólnikov demuestra que, incluso si uno intenta justificar sus acciones, la conciencia y la culpa pueden ser fuerzas poderosas. También muestra las consecuencias de actuar bajo la idea de que uno está fuera de las normas morales y a través de la torturada mente del protagonista, nos revela las limitaciones del pragmatismo maquiavélico. El realismo ruso, en contraste con el realismo político francés de Maquiavelo, no se limita a la descripción objetiva de la realidad, sino que profundiza en la dimensión moral y espiritual del ser humano.

Por otra parte, ¿qué importaban ya todas estas penas del pasado? Incluso su crimen, incluso la sentencia que le había enviado a Siberia, le parecían acontecimientos lejanos que no le afectaban.⁵

Crimen y castigo es una crítica implícita a la injusticia social y la alienación del individuo en la sociedad moderna. Dostoievski cuestiona las ideas radicales y nihilistas que circulaban en su época, cuando la pobreza y la desigualdad generaban un punto de quiebre para estas mismas ideas. Raskólnikov, al igual que muchos jóvenes de su época, se ve influenciado por estas ideas, que cuestionan los valores tradicionales y proponen una transformación social a través de la violencia, mostrando sus consecuencias negativas en la vida de las personas.

Los personajes no son héroes idealizados, sino seres humanos comunes y corrientes que se enfrentan a dilemas morales y existenciales.

Crimen y Castigo puede leerse como una exploración de las consecuencias de llevar al extremo, algunas de las ideas sobre la naturaleza humana que Maquiavelo expone, al analizarla a través de su teoría del comportamiento, podemos apreciar la tensión entre el pragmatismo racional y la moralidad. Dostoievski, a través de sus personaje, nos muestra «el lado oscuro» del egoísmo, la ambición y la creencia en la propia excepcionalidad, ofreciéndonos también una visión de la posibilidad de redención. *Crimen y Castigo* trasciende el realismo social para adentrarse en la complejidad de la psicología humana y la lucha entre la razón y la conciencia.

Fuentes

Dostoievski, Fiódor, *Crimen y castigo* [recurso electrónico], InfoLibros.org. <<https://infolibros.org/libro/crimen-y-castigo-fedor-mikhailovitch-dostoievski/>>. Maquiavelo, Nicolás, *El Príncipe* [recurso electrónico]. Primera edición. San José, Costa Rica: Imprenta Nacional, 2019. <https://www.imprentanacional.go.cr/editorialdigital/libros/literatura%20universal/el_principe_edincr.pdf>. Nietzsche, Friedrich, *Así habló Zaratustra* [recurso electrónico]. De la cueva <https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/asi_hablo_zaratus-tra_nietzsche.pdf>

⁵ *Ibid*, p. 495.